

ETA se disuelve y ya es pasado

LUIS R. AIZPEOLEA / MIKEL ORMAZABAL
Madrid / San Sebastián
ETA confirmó ayer su decisión de disolverse al anunciar que ha "desmantelado totalmente el conjunto de sus estructuras" y

da por concluida "toda su actividad política". Dos históricos dirigentes etarras, Josu Urrutikoetxea, *Josu Ternera*, y Soledad Iparragirre, *Anboto*, se encargaron de leer la "declaración final" de la banda terroris-

ta, en la que no figura ninguna autocritica y que, en cambio, intenta justificar una trayectoria criminal que se ha prolongado 59 años. Tampoco figura la menor alusión a las miles de víctimas que ha causado.

Con esta decisión, ETA pasa a formar parte de un pasado terrorífico, que lega un reguero de muertes (854 asesinados, en las cifras oficiales) y miles de heridos, y deja sin aclarar más de 300 crímenes.

El comunicado final de ETA certifica la extinción de la última banda terrorista que seguía activa en Europa. Su desaparición, seis años y medio después de declarar el cese definitivo de la violencia en octubre de 2011, se escenificó ayer con la lectura de una declaración en la que la organización asegura que ha "desmantelado totalmente el conjunto de sus estructuras" y da por concluida "toda su actividad política". "Esta última decisión la adoptamos para favorecer una nueva fase histórica. ETA surgió del pueblo y ahora se disuelve en él", sostiene.

Josu Urrutikoetxea, *Josu Ternera*, y Soledad Iparragirre, *Anboto*, dos de sus dirigentes históricos, leyeron una declaración —el primero en castellano y la segunda en euskera y en francés— que se hizo pública a las 14.06 y que cuenta con el visto bueno inicial de los miembros de la Fundación Henri Dunant, organización suiza con sede en Ginebra especializada en la resolución de conflictos. Dicha entidad participó en el fallido proceso de diálogo que en 2006 mantuvieron el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero y la organización terrorista.

Con 378 palabras, ETA despacha 59 años de trayectoria sangrienta y proclama que en el futuro "no será un agente que manifieste posiciones políticas, promueva iniciativas o interpele a otros actores". Supone la escenificación de su derrota en todos los ámbitos, tras constatar que no ha logrado ninguno de sus objetivos políticos: ni el derecho a la autodeterminación ni la unión del País Vasco y Navarra. Desaparece también sin conseguir, como pretendía, algún tipo de acuerdo de paz que beneficiara a sus presos. En su despedida, la autodenominada "organización socialista revolucionaria vasca de liberación nacional" declara que ha dado el paso de cerrar "un ciclo histórico" y la "función" que se había atribuido.

A lo largo de casi seis décadas de terror, la banda ha dejado 854 asesinados, la mayoría vascos —a la cifra oficial de 853 del Ministerio del Interior hay que añadir el gendarme francés Jean-Serge Nérin, el último asesinado—. También 79 secuestrados —12 de ellos asesinados— y varios miles de heridos. El comunicado no hace ninguna alusión a este histo-

rial. No se menciona en ningún momento a las víctimas. ETA aprovechó el texto que difundió el 20 de abril para pedir perdón "de veras" solo a una parte de los damnificados, expresamente a aquellos "ciudadanos y ciudadanas sin responsabilidad alguna en el conflicto".

"ETA desea cerrar un ciclo en el conflicto que enfrenta a Euskal Herria con los Estados, el caracterizado por la utilización de la violencia política", dice en su comunicado sin referirse a los cientos de muertos que ha causado. Y acusa a España y Francia, "cons-



PINTADA PARA UN ADIÓS. La pintada fotografiada ayer en Agurain (Álava) juega con la frase *Agur eta ohore*, "Adiós y honor" en euskera, utilizada para despedir a cualquier fallecido —y que ETA empleaba para rendir homenaje a sus miembros muertos—, y el adiós a la propia banda terrorista, cuyas siglas reproduce. / ANDER GUILLENA (AFP)

JOSU TERNERA

La voz del punto final

José Antonio Urrutikoetxea, *Josu Ternera* (Ugao-Miraballes, Bizkaia, 1950), fue ayer el encargado de poner voz en castellano a la declaración de disolución y desmantelamiento de ETA, la organización terrorista en la que ha militado durante medio siglo y en la que ha desempeñado casi todas las funciones orgánicas y estratégicas.

Ternera, uno de los símbolos de ETA, ha seguido una vida paralela a las principales acciones protagonizadas por los terroristas. Desde 2002 se encuentra en

paradero desconocido y la justicia le requiere por delitos de lesa humanidad.

Josu Ternera se unió a la banda en 1968 como un militante más y poco a poco se convirtió en uno de sus máximos dirigentes. Fue el año en el que la banda terrorista cometió su primer crimen, el del guardia civil José Antonio Pardines. Huyó a Francia en 1971, donde intervino en el robo de explosivos que pudieron ser utilizados, como figuró en las imputaciones judiciales, en el atentado contra el almi-

rante Carrero Blanco en 1973. En 1987, ya como uno de los máximos jefes de la banda junto a Txomin Iturbe, ETA perpetró algunos de sus más sangrientos atentados.

Con la escisión de la banda en 1974 entre la político-militar (ETA pm) y la militar (ETA m), Ternera aprovechó para adentrarse en la cúpula. Pero no fue hasta 1984, con la detención de Antxon Etxebeste, cuando se erigió en uno de los máximos responsables del aparato político, internacional y de finanzas.

La muerte de Txomin Iturbe en Argel en 1987 le dio plena autoridad sobre la banda, pero dos años después fue arrestado en Francia y condenado en 1990 a 10 años de prisión, de los que



Josu Ternera, en su escaño en 2001.

cumplió seis en aquel país hasta su extradición a España.

Josu Ternera logró un escaño como parlamentario vasco por Euskal Herriarrok en las elec-

ciones de 1998 y lo revalidó en las autonómicas de 2001, llegando a formar parte de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara. Pero en 2002, cuando la justicia le citó para que declarara por el atentado de la casa cuartel de Zaragoza, Ternera se dio a la fuga y volvió a la clandestinidad. Eso no le impidió participar en las conversaciones con el Gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero en 2006, cuando en la banda se estaba librando una guerra fratricida por el poder en la que se impuso el sector más duro encabezado por Thierry y Txeroki. Ternera fue apartado, aunque la ascendencia que tenía en ETA volvió a darle protagonismo el día en que la banda anunció en 2011 el cese definitivo de la lucha armada. / M. O.

EL FIN DE ETA

cientes de su debilidad en la confrontación estrictamente política", de obstinarse en "perpetuar el ciclo" de la violencia.

Para justificar su existencia, la banda asegura que nació "cuando Euskal Herria agonizaba ahogada por las garras del franquismo y asimilada por el Estado jacobino". Y, de cara al futuro, expone que el "reto principal" consiste en "la acumulación de fuerzas, la activación popular y los acuerdos entre diferentes" con el fin de "materializar el derecho a decidir para lograr el reconocimiento nacional" del País Vasco y Navarra. "El independentismo de izquierdas trabajará para ello con duza a la constitución del Estado vasco", indica el comunicado.

Euskal Herria reunificada

Los escasos etarras que quedan en la organización, a los que cita como "los y las exmilitantes", continuarán con "la lucha por una Euskal Herria reunificada, independiente, socialista, euskaldún y no patriarcal en otros ámbitos", cada cual donde lo considere más oportuno, con la responsabilidad y honestidad de siempre".

En realidad, ETA anuncia ahora una desaparición que tiene su origen el 20 de octubre de 2011, cuando puso fin a su historia de tiros, bombas, secuestros, extorsiones y amenazas. Su primer asesinato asumido se remonta a 1968. El empeñamiento por intervenir en el futuro de sus presos ha alargado casi siete años la agonía.

ETA queda para la historia como una organización terrorista que, en su pretensión de imponer un proyecto totalitario en Euskadi, trató de desestabilizar la democracia española y el autogobierno vasco, a los que atacó con más saña en los momentos más difíciles de la Transición. Entre 1979 y 1980, años del referéndum constitucional, de la votación del Estatuto de Gernika y de la creación del primer Gobierno vasco tras la Guerra Civil, asesinó a 244 personas, cerca de la tercera parte de sus crímenes. La historia de ETA fue un absurdo. Aunque inspirada en el IRA y los movimientos de liberación nacional (Cuba o Argelia), a diferencia de ellos hizo la inmensa mayoría de su recorrido

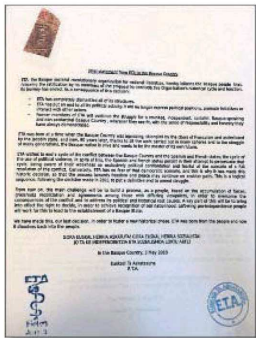
"Cerrar el ciclo de la violencia política"

Extracto del comunicado de la organización terrorista:

"ETA, organización socialista revolucionaria vasca de liberación nacional, quiere informar al pueblo vasco del final de su trayectoria".

"ETA ha desmantelado totalmente el conjunto de sus estructuras. ETA da por concluida toda su actividad política. No será más un agente que manifieste posiciones políticas, promueva iniciativas o interpele a otros actores. Los y las exmilitantes de ETA continuarán con la lucha por una Euskal Herria reunificada, independiente, socialista, euskaldún y no patriarcal en otros ámbitos".

"ETA desea cerrar un ciclo en el conflicto que enfrenta a



Comunicado de ETA.

Euskal Herria con los Estados, el caracterizado por la utilización de la violencia política. Pese a ello, los Estados se obstinan en perpetuar dicho ciclo, conscientes de su debilidad".

"En adelante, el principal reto será construir un proceso como pueblo [...] El independentismo de izquierdas trabajará para que ello conduzca a la constitución del Estado vasco [...] ETA surgió de este pueblo y ahora se disuelve en él".

SOLEDAD IPARRAGIRRE

La pistolera que habló desde la cárcel

La elección de Soledad Iparragirre, *Anboto* (Eskoriatza-Gipuzkoa, 1961), para leer en euskera el comunicado de ETA tiene una carga simbólica importante, según fuentes policíales. Su condición de mujer y madre (tiene un hijo con el también terrorista Mikel Albitzu, *Mikel Antza*), de presa (está confinada en una cárcel de París) y, sobre todo, su sangriento historial (14 asesinatos) reflejan la decisión de la banda de pasar la página de la violencia.

Anboto fue, literalmente, acunada por la organización terrorista. Criada en un caserío que sus padres usaban como escondite para comandos, con 20 años se convirtió en la novia de uno de ellos, José Ariztimuño, *Pana*. Tras la muerte de este en 1981 en un enfrentamiento con la policía, huyó a Francia.

Entre 1985 y 1987, formó parte del comando Araba, con el que cometió 11 atentados con un resultado de cuatro asesinatos.

terrorista contra una España que inauguraba democracia y una Euskadi que estrenaba autogobierno, con el amparo de la UE.

ETA no se resigna al juicio condenatorio de la historia. Pretende blanquearla. Ha llegado a justificar su actividad —lo hizo en el comunicado del 20 de abril— en la Guerra Civil, en la destrucción de Gernika por la aviación nazi. Además de la batalla por el relato, a las instituciones democráticas, especialmente en Euskadi, les queda otra tarea importante: trabajar por la convivencia y por el reconocimiento del daño injustamente causado a las víctimas del terrorismo. Esa tarea la tendrá que acometer la izquierda *abertzale*, representada en el Parlamento vasco por Bildu.

La disolución de la banda, unida al reconocimiento del daño causado a las víctimas del terrorismo, supone un buen colchón para que sus presos puedan acogerse a la legalidad penitenciaria y cumplir los requisitos que marca la ley para reinserirse y obtener beneficios penitenciarios, algo en lo que puede jugar un papel clave la izquierda *abertzale*.

Al Gobierno del PP le corresponderá exigir el cumplimiento de la legalidad a los presos de ETA que pretenden reinserirse. Muchos representantes políticos dijeron en el pasado que cuando la banda se disolviera se replantearían la política penitenciaria.

Las instituciones y los partidos consideran que el comunicado corrobora la disolución. Fuentes del Ejecutivo vasco consideran que "cumple las condiciones exigidas" a la par que critican sus carencias: "Falta un reconocimiento del daño causado a todas las víctimas y pretende justificar su trayectoria terrorista".

La escenificación de la disolución llegará hoy a su fin con la celebración, este mediodía en la localidad vascofrancesa de Cambo-les-Bains, de una cita internacional en la que participarán, entre otros, el abogado sudafricano Brian Currin y el alcalde de Bayona, Jean René Etchegaray. Allí se levantará acta notarial de la desaparición. A la reunión no acudirán los Gobiernos vasco y navarro, pero sí lo harán representantes de los partidos de Euskadi, salvo el PP y el PSE.

En 1991, pasó al comando Madrid, del que formó parte casi dos años, en los que perpetró varios atentados con coches bomba que costaron la vida a 10 personas.

En 1994, asumió la dirección de los comandos legales (no fichados) y se convirtió en la segunda mujer en llegar a la cúpula de ETA, tras Dolores González Catarain, *Yoyes*, asesinada en 1986 por la banda. Tras pasar por Cuba, donde tuvo a su hijo, en 1999 regresó a Francia. Cuando fue detenida en octubre de 2004 junto a Antza, eran los máximos dirigentes etarras: él se encargaba de los comunicados; ella, de las finanzas. La caída de ambos precipitó el fin de ETA, al que ahora Anboto ha puesto voz. / Ó. LÓPEZ-FONSECA



Iñigo Urkullu, ayer en el Parlamento vasco, en Vitoria. / L. RICO

Todos los partidos coinciden: "ETA ha sido derrotada"

Rajoy advierte de que "no habrá resquicio para la impunidad de sus crímenes"

P. G. / J. J. G. / E. G. DE B.

Bilbao / Madrid

"ETA fue derrotada por la democracia", coincidieron ayer los principales partidos del país después de que la banda terrorista emitiese pasadas las dos de la tarde un comunicado donde asegura que pone fin a sus 59 años de crueldad y barbarie.

El lehendakari, el peneuvista Iñigo Urkullu, quiso recordar a "todas las víctimas", que "nunca debieron producirse". "ETA ha dejado de perturbarnos para siempre", añadió. "Bienvenido sea el anuncio de que desaparezcan. Era lo único que esperábamos", sentenció el exlehendakari Patxi López, del PSOE. "Haga lo que haga, ETA no va a encontrar ningún resquicio para la impunidad de sus crímenes", afirmó el presidente, Mariano Rajoy. "Desde el punto de vista vital, para mí ETA acabó el 20 de octubre de 2011", terció Alfredo Pérez Rubalcaba, exministro del Interior socialista, en alusión al día en que la banda anunció el cese definitivo del terrorismo.

Las palabras de Josu Ternera, encargado de leer la nota de la banda, provocaron una reacción en cadena de los líderes políticos. A Rajoy se sumó el líder del PSOE, Pedro Sánchez: "40 años de terror y sufrimiento son el único relato posible. Solo gracias al coraje y la determinación de la sociedad española, ETA ya no existe. La memoria y el recuerdo a las víctimas serán los instrumentos para trabajar por la convivencia, desterrar el odio y no volver atrás". También se pronunció Pablo Iglesias, secretario general de Pde-

mos: "La disolución de ETA nos alegra. Llega tarde y siguen faltando autoconfesión y disculpas a todas las víctimas, pero que la política y la normalidad sustituyan a la violencia y a la excepcionalidad es la mejor noticia. Que callen para siempre las pistolas; que hable la política". "Los protagonistas del día son las víctimas y sus familiares. El separatismo terrorista de ETA no ha cumplido su objetivo", comentó el presidente de Ciudadanos, Albert Rivera.

"Pero los socialistas no vamos a caer en la trampa. Con toda esta parafernalia, ETA busca aparecer como los que nos han concedido generosamente la paz y que su existencia tenía una justificación", opinó Patxi López. Y añadió: "Y es todo lo contrario. La paz y la libertad la conseguimos quienes resistimos a la violencia". "Que nadie se llame a engaño: nada les debemos y nada les tenemos que agradecer", remachó Rajoy.

"Hoy es el final. Eso es lo que debemos subrayar. Después, tendrá sus matices, pero estamos ante el final de ETA", subrayó el peneuvista Joseba Egibar. La banda no ha pedido perdón a todas las víctimas. Y el coordinador de EH Bildu, Arnaldo Otegi tampoco lo hizo ayer, pero reconoció "a todas aquellas personas que han padecido este sufrimiento y a las que siguen padeciendo, sin excluir a nadie". En una comparecencia sin preguntas, Otegi dijo que finaliza un largo ciclo político e histórico, "especialmente duro tanto para nuestro pueblo como para cada uno de nosotros y nosotras".